



**Ficha Técnica**

**ÁNGEL LIZOAIN VIDONDO**

- **Nacimiento:** 10.02.1943 - Zubiri (Navarra)
- **Posición:** Extremo izquierdo/derecho
- **Temporadas:** 2 (1979-1981)
- **Debut:** 02.09.1979 - Poblense 2 - RCD Mallorca 0
- **Goles:** 24

RCD MALLORCA

OK GROUP

Dicen que la historia es cíclica. En Mallorca se utiliza con frecuencia la expresión *'no hi ha temps que no torni'* para definir aquellas situaciones que vivimos y que ya habían ocurrido con anterioridad. Al Mallorca le tocó bajar a los infiernos con el descenso a Segunda B, pero fue capaz de reconstruirse en tiempo récord y volver a Primera en solo dos años. Algo muy parecido le ocurrió al Mallorca de finales de los años 70. Con graves problemas económicos y un club coqueteando con la desaparición, se hizo de nuevo la luz. La llegada a la presidencia de Miquel Contestí supuso un cambio de ciclo y el resurgir de la entidad. Pero levantarse fue difícil y el equipo tuvo que ir recuperando terreno poco a poco. Uno de los jugadores que dejaron huella en aquellos años fue Ángel Lizoain, un delantero navarro que se había formado en la cantera de Osasuna, en Tajonar, y que llegó a la isla procedente del Jerez, con experiencia en Segunda División y en Tercera, la categoría que ocupaba en ese momento el Real Mallorca. "La verdad es que viví dos años maravillosos en Mallorca. Cuando llegué el club estaba en Tercera División y aquello era otro fútbol. Íbamos a jugar a campos de tierra, en mal estado, sin protecciones... pero gracias a nuestro esfuerzo de aquellos años difíciles, el Mallorca está ahora donde está. Para llegar a Primera División primero hay que pasar por todas las categorías inferiores. Ese fue nuestro trabajo". El Mallorca actual, un club luchador que ha conseguido dos ascensos consecutivos, debe parte de su identidad al Mallorca de finales de los 70' y principios de los 80' cuando consiguió también el éxito de ascender dos años seguidos. "La temporada 79-80, la de mi debut, el equipo estaba en Tercera, pero nadie nos lo ponía fácil. Éramos el rival a batir. Recuerdo luchar por el liderato con el Poblense, los

partidos ante el Constancia, el Atlético Baleares, el Mahón... me acuerdo de los duros que eran los partidos en Sóller. Por cierto, cuando todavía no había túnel". Lizoain recuerda con nostalgia esa época de fútbol, de días de pena y gloria, de goles... Un tiempo en el cual los jugadores no contaban con los salarios y las comodidades que existen hoy en día en el fútbol profesional. "Yo siempre digo que debería haber nacido 25 años más tarde (ríe)".

Para aquellos más jóvenes que no tuvieron la suerte de verle sobre el césped, Ángel Lizoain era un habilidoso delantero, que jugaba también de extremo izquierdo, un tipo con olfato goleador que en su primera temporada en la isla anotó 19 goles oficiales, 18 en liga y 1 en la Copa, en 44 encuentros. No se perdió ningún partido aquel año y estuvo por ejemplo en las 17 victorias seguidas que cosechó el equipo de Antonio Oviedo, récord absoluto hasta la fecha. "La verdad es que no soy muy bueno con las estadísticas. No sé exactamente cuántos goles fueron, pero sí bastantes. Sobre todo, de ese primer año tengo muy buenos recuerdos". Lizoain no ha olvidado los nombres de los compañeros con los que compartió vestuario aquellas dos temporadas. "Te puedo citar a casi todos. Reus, Gabaldón, el gran capitán Rafa Gallardo, Sahuquillo, Iriarte, Braulio, Bauzá, Mir, Riado, 'Cuqui'



Nadal, Orellana o el mítico Paco Bonet, con una calidad enorme pero que tuvo la mala suerte de lesionarse". La segunda temporada de Lizoain también fue fantástica a nivel grupal, con el ascenso del equipo a Segunda División, a cuatro jornadas del final del campeonato. En cambio, sus números fueron más discretos. Disputó 25 partidos y anotó 5 goles. De su entrenador, Antonio Oviedo, recuerda sobre todo los entrenamientos de los miércoles. "Oviedo era durillo. Recuerdo que ese día de la semana había que ir corriendo del campo, del Sitjar, hasta el Castillo de Bellver (suspira). Pero cuando llegabas al castillo el entrenamiento no había terminado. No era solo ir y venir. Luego nos esperaba un circuito por aquellas cuevas... ¡Madre mía! Es algo que todavía tengo grabado. ¡Todavía siento el cansancio en las piernas! Es verdad que después, los jueves, hacíamos partidillo y ahí ya te dabas cuenta que el partido estaba cerca. El domingo era sin duda el mejor día y si encima ganábamos, pues mejor que mejor".

### "Viví dos años maravillosos en el Real Mallorca"

Lizoain se había formado en la cantera de Osasuna, en Tajonar, y llegó a jugar varias temporadas con el conjunto navarro en Tercera, Segunda B y Segunda. Eran los años 70. "Osasuna vivió una situación muy similar al Mallorca en aquellos años. Jugué con ellos en Tercera, en campos muy diferentes a los de hoy día. Tú jugabas en el Sadar y decías: 'Vaya campito bueno, de hierbita'. Pero luego te tenías que ir a luchar a campos de tierra... Recuerdo jugar en el antiguo campo de Atocha, de la Real Sociedad, o en el campo del Eibar... aquello eran auténticos barrizales". De aquella época, hay otra cosa que Ángel Lizoain recuerda como algo épico. Los viajes de kilómetros y horas en autocar por toda la península. "No puedo ni calcular la cantidad de viajes y kilómetros que habré hecho en autocar jugando con Osasuna en Tercera División. En el Mallorca también, pero al estar en



una isla, había que salir en barco o en avión. Con Osasuna había que ir a jugar a Pontevedra, a Vigo, a Asturias, a Salamanca, a Barcelona... y todo eso se hacía en autocar. Y no con las comodidades de hoy en día. Para que te hagas una idea, cuando jugaba en Jerez, para un partido el domingo en Barcelona había que salir el jueves o el viernes". Pero, eso sí, Lizoain reconoce que tanto sufrimiento tenía su recompensa. "Me pasaba una cosa curiosa...cuanto más largo era el viaje, mejor resultado sacabas. Igual era porque el cuerpo pensaba: ya que hemos venido de tan lejos, pues vamos a darlo todo...".

Lizoain dejó el Mallorca en Segunda División el verano de 1981 para unirse a las filas del Zamora, de la Segunda B. Allí descendió a Tercera División y sufrió los problemas económicos de su club, los impagos. Tenía 29 años. "Allí empezaron a dejar de pagar y cuando ves todos los kilómetros que tienes que hacer y que encima no cobras, pues la ilusión se va apagando. Estaba lejos de casa y a pesar de no cobrar, tenía los mismos gastos. Llega un momento que tiras la toalla y lo dejas". Cuando dejó el fútbol, Ángel trabajó en el sector privado hasta que le llegó la jubilación. El ex delantero del Mallorca nació en una familia de seis hermanos, siendo él el segundo más mayor. Cuatro de sus hermanos nacieron invidentes y uno de ellos, Serafín Lizoain, su hermano menor, al que se le conoce por su nombre artístico, Serafín Zubiri, representó en dos ocasiones, en 1992 y en el 2000, a España en el Festival de Eurovisión. Su imagen con gafas oscuras sentado a su piano es ya mítica. Pero en su familia sí hay alguien que ha seguido la saga de futbolistas. Uno de sus sobrinos, Raúl Lizoain, es portero del CD Mirandés y jugó también en Las Palmas y Alcorcón. Ángel Lizoain espera que su Mallorca siga en Primera muchos años. "Me alegra mucho que la afición del RCD Mallorca me siga recordando con cariño. Espero y deseo que el club siga en Primera muchos años". Palabra de Lizoain.